

SUSCRIPCIÓN

Castropol, semestre 2 pesetas. Año, 4 pesetas.

En toda España, semestre 2'25. Año 4'50.

América Año 8'00 pesetas.

PAGOS
ADELANTADOS

El Aldeano



LA COLABORACIÓN

AL DIRECTOR

LA CORRESPONDENCIA

AL ADMINISTRADOR

Ramón Martínez

Periodico de informacion regional

Se publica los días 15 y 30 de cada mes

Juventud bullanguera

Como aperitivo del curso escolar, los padres de familia, (Padres con mayúscula) empiezan a lanzar notas oficiosas hablando de los consabidos «elementos extraños» que utilizan para sus fines a la «juventud inexperta y bullanguera», y como ellos, por lo visto, no son «elementos extraños», se disponen a pegar unos azotitos a los niños que sean malos y traten de alterar su laboriosa digestión. Dicen que si los estudiantes tienen algo que pedir, ellos, paternalmente, hablarán en su nombre, pues los hijos «no deben ocupar nuestro puesto».

Muy bien, queridos Padres, pero ¿acaso fueron ustedes al cuarte por sus niños?; y si les tocó ir a Marruecos ¿acaso ustedes, abnegadamente, se ofrecieron a coger el paludismo en sustitución de sus inexpertos hijos? No debieron dejarles «ocupar su puesto». Pero, según parece, la juventud es «heroica» cuando se expone a las balas y a los microbios para defender las ideas de los viejos, y «bullanguera» cuando defiende sus propias ideas.

Si hay «elementos extraños» que les utilizan como testaferreros, consuélese pensando que no será la primera vez. Recordarán los sesudos varones que, ya en tiempos de la guerra de Cuba, retemblaban los mármoles del café con sus enérgicos puñetazos, recalando el «artículo de fondo» firmado por cualquier energúmeno, invocando el ejemplo de Numancia y ofreciendo hasta el último hombre antes que ceder; ellos, con la barba aún chorreando grasa, se comían a los yanquis, pero los que embarcaban con la mochila al hombro eran unos jovencitos que aún no tenían edad de terminar el bachillerato.

Si los estudiantes tienen que opinar algo, pondrán a funcionar sus propios cerebros, que para eso los tienen. Ya va siendo hora de que nadie se crea más listo que los demás y obligado a hacer favores a contrapelo.

Nuestros regeneradores

Un amigo nuestro — tan poco sospechoso de ciertas inclinaciones que no puede hablar de «Unos Marmarrachos Nocivos» sin soltar la carcajada — nos decía a raíz de nuestro número pasado que «era un poco fuerte» hablar aquí de multas, destierros y excomuniones, porque entre nosotros no había habido nada de eso.

D. Fermin Braña tuvo que «veranear» una temporada en Villarramiel (Palencia) por orden del *regenerador* que aquí nos tocó en suerte. Dos convecinos más fueron conminados con igual castigo y todos, quien más, quien menos, tuvimos sobre nuestras cabezas esa amenaza.

En punto a coacciones, sería demasiado larga la lista. Como muestra, podríamos recordar la edificante historia del secretario de Illano... mejor es la del maestro, que fué de Barres, D. Manuel Suarez Alvarez. Contra este excelente funcionario se había presentado, hacía tiempo, una denuncia a la que, con muy buen acuerdo, la alcaldía no dió curso. Pero he aquí que surge la redención de foros y el mencionado amigo adopta — como concejal — una actitud que no convenía a los caciques de la U. P... pues se resucita la denuncia y con la cooperación del entonces inspector de la zona — de triste recuerdo — se trata de estropearle la carrera. Esta... faena es, como decimos, solo una muestra de una larga relación que podemos sacar a relucir si es preciso.

¿Y de multas? No está tan lejana la de 1.000 pts. que tuvo que pagar D. Angel Pérez, de Sestelo, por el delito de hacerse eco de las aspiraciones de sus convecinos en el asunto de las escuelas de Presno. Aunque haya sido la mas considerable, no fué la única: por el contrario, este fué un recurso muy socorrido en los primeros tiempos de la dictadura.

No tenemos ningún interés en revolver barreduras y, por nosotros, que «morra o conto». Pero conste que no somos tan tontos que hayamos olvidado ya los merecimientos de esas gentes que ahora, políticamente, viven al parecer de la esperanza en una nueva dictadura, esta vez de Martínez Anido. Aunque nos callemos por no agriar la vida del pueblo innecesariamente, tenemos muy presente esa época de venganzas y soplonería. De ella solo queremos recordar — con legítima satisfacción — que ningún hijo de Castropol figuró entre los inductores y ejecutores de esa política «regenerativa y purgante» que hemos soportado con demasiada paciencia cerca de siete años largos.

Una conferencia en el Lyceum Club

(IMPRONTA LITERARIA)

A las siete de la tarde ponía mi tarjeta de invitación que daba comienzo a la conferencia. A las siete y cinco llegamos nosotros al Lyceum. Cincuenta

laban por los pasillos algunas damas; en una saleta-vestibulo frisaba las paredes una exposición de caricaturas de personajes célebres, algunas ya conocidas por su reproducción en revistas ilustradas; en esta saleta-vestibular hay un grupo de muchachos de nueva vitola de artistas: ¿pintores?, ¿cineastas?, ¿poetas? De todo un poco, quizá. No conocemos a nadie. Nadie nos conoce. Nuestra curiosidad viene disparada de no sé cuantos años de inacción. Con apetito tan contenido es cosa de tomar precauciones, no vayamos a devorar lo todo, sin perdonar detalle.

Hemos pasado al saloncito de conferencias. Tomamos asiento en banco de catecismo que hay a la entrada. Detrás, dos jóvenes de fisionomía extranjera, atisban. Nuestra curiosidad pugna por zambullirse en el ambiente del Lyceum Club, por echar la red literaria, que los mágicos corchos de las observaciones se encargarán de sacar a flote... A mi derecha, sobre una mesilla enrejada, se despliega una baraja periodística: «El Sol», «A B C», «La Libertad», «El Siglo Futuro»... No puedo por menos de sonreír viendo tan juntos a «Heliófilo» y sus frailazos. No puedo por menos de ojear «El Siglo Futuro». Una réplica para «El Socialista», con motivo de unas manifestaciones de Lerroux; otra, para «El Sol», que firma Fray Junípero... Vuelvo a colocar «El Siglo Futuro» entre los ases de la baraja periodística, desplegada sobre una mesa enrejada que parece un mueble disimulador de antigua calefacción.

Ahora un vistazo a la sala: han entrado algunas damas con algunos caballeros; se han sentado en los banquitos de niños del catecismo. A ratos los pollos de la saleta expositora asoman a la puerta, se detienen, inclinan ligeramente la cabeza y se vé como el respeto dibuja en sus caras, al saludar, un imperceptible maridaje de timidez y sonrisa... Precisemos más la impronta del Lyceum Club: en el centro del salón hay un círculo de butacones confortables, haciendo relamerse a la molicie... Una dama de gran nariz nos ataja, parece *picarle* nuestra curiosidad, parece sorprendernos en ese momento en que la curiosidad trasborda sus pesquisas en el «standart» de la memoria. Se conoce que *nos ha visto*... Gran nariz y grandes ojos los de esa dama desconocida que parece dolmenizar mi camino para obstruir mi carrera fiscal... Pero nuestra curiosidad se conoce que es de niño mal educado. Cosa rara este salón, por demás sencillo: las paredes desnudas, sin que un mal cuadro las ilustre,

¡Ah! ¿Qué hace en este interesante club femenino, allí en la pared del fondo, aquella única cabeza hombruna, de rasgos helénicos, que parece degollada sin cuidarse de dejarla en forma de óvalo o en forma cuadrada? Sólo aquella cabeza varonil presidiendo este club femenino. Y todo en ambiente penumbral, porque las bombillas están como castigadas en un oscuro callejón sin salida, sufriendo como cabezas indiscretas a las que no se les permite asomarse...

En un club femenino, unas pobres bombillas a las que no se les permite dar libremente a la luz... No, señor; no se permite nada descarado. Se anda quedo. Se habla como en los templos. Buen tono. Mujeres elegantes. Perfumes leves...

Ha llegado el conferenciante, la cartera debajo del sobaco, la bicicleta de los lentes — sin neumáticos — pedaleando sobre la no corta carretera de una aguiluña nariz. Un grupo femenino semirrodea al conferenciante; comenta vivamente, desplegando el arte suasorio en que las damas suelen llegar a eminencia. Después de algunos oteos, segurísimo de sí, pasa a su puesto el orador. Se ocupan todos los asientos. Ha entrado arrogantemente el coro de musaguetas que discurren por la saleta de la exposición. Un momento destaca entre toda la concurrencia Salaverría, el escritor, con su interesante cabeza calva, serena, filosófica, como surgida de los jardines de Academos.

El conferenciante ha tomado un sorbo de licor. Agua, no. Cruza una pierna sobre otra; apoya el brazo en el brazuelo del sillón y la mano queda sobresaliendo, jugando los dedos como si fueran a tocar un piano invisible... Empieza: *Señoras del Lyceum Club*... Nos sentim... bordo de una gran nave; hace de mascarón de proa la griega cabeza degollada; a babor y estribor las bombillas entre lucen incrustadas como obenques en la obra muerta. ¿Es que el mundo no es una nave? El conferenciante, vestido de piloto, va narrando la historia del viaje, sobre todo en lo atañadero a la hegemonía de la mujer y el hombre en el mando del mundo. Se trata del eterno pleito humano en que litigan la mujer y el hombre; pleito viejo cuyo proceso arranca de los albores del humano vivir, a veces tan inhumano... El conferenciante, hombre duro, duro que ha hundido la ternura en el bosque de la hombredad hasta que llegue su hora; dueño de la perspectiva longeva y la palabra precisa, se ve con qué cierto instinto maneja la cinta de este proceso que no se le rompe al ir tirando de ella

para hacer su buena, ordenada, sumaria exposición.

Hemos visto agradecer con una dulce sonrisa la piadosa frase: *La Virgen, «nuestra señora»...* Y ¡ay! los gestos contrarios cuando el conferenciante, en un desenvuelto ataque a la verdad arranca trocitos crudos, de endiablado verdor, que resienten los delicados paladares femeninos... Tranquilo, el conferenciante explica. *En aquella época se creía que el semen del hombre alimentaba a la criatura...* Y luego: *España es un país patriarcal; aquí mandan los hombres.*

Más que el vago culto a San José, ha interesado al auditorio femenino el monopolio codiciado del mando en el mundo... Yo no sé quién sea capaz de convencer a las mujeres de que ellas no mandan. Porque la verdad es que, en muchos casos, y a su modo, las mujeres siempre han mandado y mandan...

La conferencia, cuando entró en el orden jurídico precisamente, terminó como se termina en los pleitos, por bien que se salga: una dama y un caballero se enfrentaron con aire combativo, y el pacífico espectador no podía más que enjuiciar benévola-mente a la dama y al caballero, que si bien se dirigían enérgicos alegatos, lo justificaba todo la razón natural de defender e imponer la respetable preponderancia de su sexo...

Y aquí termina esta impronta literaria de mi primera visita al Lyceum Club. Aunque de ferriños pisotones, en el Lyceum Club se pueden registrar las hondas cilindradas de un motor puesto en marcha por un impulso trascendente. No se ve nada. (Claro: ya he dicho que las bombillas están ocultas.) No se ve nada. Pero allí hay algo... Bastaría que hubiese una mujer. La mujer: ancestral y futurista motor del mundo.

PEDRO G. ARIAS

(De «La Gaceta Literaria» de Madrid)

LABOR CULTURAL DE LA B. P. C.

La juventud y la política

Es casi seguro que los mas de los que acudieron a oír esta conferencia de Vicente Lorienté Cancio esperasen otra cosa a juzgar por el título. Y es que según se enfoque la política desde Madrid (o con ojos madrileños) o desde un rincón de España varía el punto de vista, aunque el resultado sea el mismo. Del punto de vista, más que de otra cosa, se trató en esta conferencia, que resultó muy interesante y amena.

La conferencia fué en casi su totalidad, una excursión por la historia moderna de España para mostrar, en primer lugar, la poca eficacia del admirable esfuerzo civilizador del siglo XVIII (por haber olvidado—según frase acertada de Fernández Almagro—«el súbdito en cuanto germen de futuro ciudadano»); después, la esterilidad del noble afán del progresismo, que se estrelló contra la pasividad de gran parte de la nación; y finalmente, como Cánovas edificó la restauración precisamente sobre la explotación de esta pasividad.

De aquí que la política si ha de ser algo más que simulación, deba comenzar por despertar la voluntad del pueblo y solo en cuanto lo consiga, tendrá interés para la juventud. En este sentido es mas valioso cualquier programa elemental que por afectar directamente al campesino lo ponga políticamente en movimiento, que otros mas ambiciosos que por el atraso político

del país, pasen sin rozar, sobre grandes masas de opinión que seguirán al margen de la vida política del país. Por este motivo, es infantil creer en los «caciques buenos» que defiende Marañón. No hay cacique que sea bueno desde el momento que es cacique.

Esto en cuanto a los medios. En cuanto a los fines, la juventud quiere una política que tienda al reajuste social, no solo por imperativo de justicia, sino porque, agotada toda capacidad creadora en la clase media, es preciso buscar nuevas fuentes de energía donde se hallen y esto solo puede conseguirse elevando el nivel económico y cultural de las masas trabajadoras.

Si en la política propiamente dicha hay medio de conseguir esto (empezando por la imprescindible transformación del estado español) la juventud debe actuar en política. Si ésta (como muchos quieren aunque no lo digan) ha de continuar siendo una suma de pequeñas habilidades simulaciones, y cacique-rías, quede en buena hora para los trepadores: la juventud tiene algo mas serfo que hacer, aunque de su actuación—acción social, cultural, etc.—solo recojen el fruto, generaciones posteriores.

Por el resumen precedente, nadie puede juzgar esta conferencia. Otra cosa será cuando, próximamente, la publique EL ALDEANO íntegramente. Restanos añadir que al final, Vicente Lorienté, escuchó entusiastas y prolongados aplausos.

C. P. y V.

Faraguayas

La providencia envió siete plagas sobre Egipto.

Sobre Castropol envió dos.

Y a propósito. Hay quien saca a relucir ahora "la paz del pueblo". Muy bien. Pero los que ahora la invocan—para que les sirva de paraguas—¿porque no la tenían en cuenta durante la dictadura, sobre todo, en los tres o cuatro primeros años?

Entonces se creían eternos y todopoderosos, y no tenían inconveniente en molestar de palabra, por escrito, y aún de obra, a la inmensa mayoría del vecindario. Ahora, en cambio, sale a relucir "la paz del pueblo"...

Por lo que a nosotros hace ¡leñal!

¡Que cara nos ponen dos o tres señores desde los famosos letreros! Gracias a Dios que saben a que atenerse y no nos toman por ton-tos.

¿Que se borra Vd. de "El ALDEANO"? ¡Encantados! Además, es muy natural "El ALDEANO" no vino al mundo para corear las ineptias que Vd. y otros como Vd. sueltan a diario y comprendemos que les moleste. Ello es además la mejor prueba de que vamos por buen camino. Afortunadamente, cada vez son más los que encuetran bien lo que decimos, a juzgar por lo que aumenta la suscripción y gracias a esto, aunque perdamos la suya o una docena más, puede Vd. tener la seguridad de que hay "ALDEANO" para rato.

Cartas a EL ALDEANO

Al parecer, la Junta Directiva del Casino se ha reunido con objeto de tomar varios acuerdos, entre ellos, el de mandar recoger los instrumentos de la banda de música. Se desorganizó lo poco que había malamente organizado y llegado este caso, es natural que los instrumentos no estén en poder de quien no sea su dueño. Y aquí esta la cuestión, ¿Es que Castropol se queda definitivamente sin banda? Si ya no existe la academia donde enseñen la música a unos cuantos chicos, y encima, los pocos que hoy la saben y tocan algo, permanecen sin cultivarla una temporada larga, será imposible volver luego a organizar la banda.

En Castropol siempre hubo afición a la música, siempre hubo banda y no hace aun muchos años se reunían jóvenes y viejos, todos ellos con gran entusiasmo; tenían sus instrumentos, que ellos mismos arreglaban cuando hacía falta; componían la música porque no tenían muchos cuartos para comprarla, y encima, tocaban de valde, es decir, por amor al arte. Hoy ya sabemos que todo cambió en la vida, que hay mas necesidades y ya no se toca por amor al arte, pero aquí aun queda la afición y esto es lo principal. Si hay que pagar algo al que toca, que se pague. Aun pagando al que eduque media docena de chicos y a cada músico una cosa prudencial, según lo que cada uno merezca, no subiría a tanto. Y sinó, hagamos unos cuantos numeritos, aun que no sea más que a guisa de entretenimiento.

Supongamos que el Ayuntamiento toma por su cuenta la organización de una banda de doce individuos, con la obligación de tocar todos los domingos que el tiempo lo permita durante el año. Doce músicos clasificados así: seis de primera, tres de segunda y tres de tercera que podrían cobrar cinco, cuatro y tres pesetas respectivamente. Total, cincuenta y una por domingo. ¿Cuántos domingos podrán tocar durante el año? Un término medio de tres al mes, resultarían treinta y seis, que costarían 1.836 pesetas. Al maestro que eduque a unos cuantos aprendices, ¿cuanto? 750 pesetas. Sumemos todo y veremos que costaría la banda 2.580, pts. Ahora bien ¿puestas las cosas en esta forma o parecida, ¿cómo hacer para que no grave todo sobre el Ayuntamiento?

Las comisiones de festejos se entenderán con él. La de Santiago paga, cuando trae música de fuera, 300 pts. La de San Roque 250 pts; ya tiene 550. Otros contratos que puede

hacer al año, San Juan dos, Barres dos, Figueras dos, Piñera, Tol, Villavedelle y Silvallana.

Total, diez, que yo sepa, que siempre habrá alguno más, Estos contratos ¿no darán siquiera diez duros cada uno? Pues ya tienen ahí otras 500 pts. Por otra parte, corren siempre de cuenta del Municipio las fiestas de Corpus y de Semana Santa con todas sus procesiones. Si el Ayuntamiento trae la música de otro sitio, le cuestan, las dos fiestas, otras 500 pts. o sea, que ya tiene reunidas, sin esfuerzo alguno, 1.500 pts. Faltan 1.000 para completar el presupuesto de banda, que sean 1.500. De todos modos, para un Ayuntamiento como el de Castropol no me parece mucho.

Alguien objetará ¿y los instrumentos de quien han de ser? Yo creo que hay dos soluciones. Que el Casino los alquile, o que el Ayuntamiento los compre. Esto no significa mas que el desembolso inicial de unas cuantas pesetas.

Cualquiera de las dos soluciones está bien. Y no deben ser obstáculo para que nos quedemos sin banda. Si ahora, con toda urgencia, no se trata de evitar que esto poco que hay desaparezca para siempre, pondremos un argumento mas en manos de aquellos que a cada momento invocan la decadencia de este pueblo, y aseguran que vamos con pasos agigantados hacia el R. I. P.

UN VECINO

Festival infantil

El sábado 6 de este mes, se celebró en el Casino un festival infantil literario-musical, que hizo las delicias del numeroso auditorio infantil y de las personas mayores que asistió a él.

Piezas infantiles de Schumann, Tschai-kowsky, Debussy, la suite «Ma mere l'oye» de Ravel (esta a cuatro manos), y un grupo de obras españolas de igual carácter, de Turina, el P. José Antonio de S. S. y Oscar Esplá («La Pájara Pinta») formaban la parte musical del programa ejecutado, entre grandes aplausos, por D.ª Pilar González de Penzol y D. Vicente Lorienté Cancio.

En los intermedios leyó D. Antonio Múrias,—siendo igualmente muy aplaudido—poesías infantiles de Góngora, José Martín y Gabriela Mistral y varios trozos de «Plate-ro y yo» de Juan Ramón Jiménez.

En suma, un nuevo triunfo para la Biblioteca que añadir a los muchos que lleva cosechados.



INFORMACION REGIONAL

DE TAPIA

OBSEQUIO MEREcido

Estos días hemos visto expuesto en el escaparate del comercio que en esta villa tiene don Francisco Gayol, un hermoso busto en bronce, con la efigie de nuestro amigo D. Conrado Villar, obra del inspirado y ya eminente escultor asturiano D. Arturo Sordo Alvarez, autor del monumento erigido en esta villa al primer marqués de Casariego, el cual fué inaugurado el día 15 de julio próximo pasado.

Plácemes mil merece el señor Sor

do por su feliz y espontánea idea que brotó de su noble mente de artista queriendo sorprender a nuestro amigo con tan valioso e inesperado regalo. Creemos que para realizar ese bello y delicado gesto debió influir en su ánimo además de la amistad, el darse cuenta de la constante é ingente labor de titán llevada a cabo por el señor Villar, hasta conseguir ver emplazado el monumento antes mencionado.

Si. Tal pensamiento constituía en el amigo Conrado casi una obsesión; y... debemos proclamarlo muy alto: sin su iniciativa, su esfuerzo y su

constancia, es fácil que jamás hubiéramos visto erecta la noble y arrogante figura de D. Fernando Casariego, y la memoria de este insigne filántropo se hubiera ido esfumando poco a poco en el correr de los tiempos, lo que constituiría una de las mayores ingratitudes.

Hizo bien, pues, el ilustre escultor en premiar esa iniciativa, ese esfuerzo y esa constancia con tan desinteresado y rico presente, ya que los tapiegos no supimos o no quisimos hacerlo, como era nuestra obligación.

No nos mueve para decir esto la amistad que nos une al señor Villar; lo mismo tirios que troyanos, se muestran unánimes en reconocer la verdad de lo que dejamos apuntado.

Terminamos hoy este pequeña comentario agradeciendo al señor Sordo su caballeroso rasgo, como si fuera cosa propia, y es probable que en breve nos volvamos a ocupar del mismo asunto para exponer alguna idea que, desde el día de la inauguración de la estatua, está latente en nuestro interior.

JOSÉ GONZÁLEZ

La Roda

Ignoramos si este número de EL ALDEANO caerá en manos de alguno de los muchos hijos de La Roda que en América luchan por la fortuna. Por si así fuere, queremos dedicar unas líneas a un laudable proyecto que los vecinos de este progresivo pueblo tratan de convertir en realidad.

Nos referimos al proyectado edificio para alojar la Sociedad de Labradores y el Centro de Instrucción y Recreo, entidades florecientes que honran a La Roda, La primera, como tantas otras de esta comarca, nació, de la necesidad de protección sentida por la clase bradora, protección que solo puede obtener de la cooperación entre sí y de la fuerza que da la unión. Sin hacer caso de quienes brindan apoyo a cambio de hacer de los labradores el último y más fuerte baluarte de la reacción, los de La Roda han sabido crear una agrupación de gran importancia, que regida por una Directiva tan animosa como la actual, está en franca marcha ascendente.

Paralelamente nació el Centro de Instrucción y Recreo. «No solo de pan vive el hombre» y en La Roda, particularmente entre el elemento joven, se fundó esta sociedad hace cuatro años, para «servir de centro de reunión a todos los asociados, tratar de las cuestiones que interesan moral y materialmente a los socios, proporcionar medio de instrucción y recreo a los mismos». Frecuentes bailes y alguna que otra función teatral proporcionan honesto esparcimiento a la juventud.

Para la instrucción de los socios, cuenta el centro con una excelente biblioteca, bastante nutrida, y utilizada por numerosos lectores, sobre todo en los meses invernales.

En vista de los escasos medios con que cuenta esta sociedad para aumentarla, y de la afición a la lectura que existe, la Biblioteca Popular Circulante de Castropol ha enviado recientemente, como donativo, más de treinta volúmenes y folletos de autores escogidos que probablemente no serán los últimos.

Ambas sociedades, el Centro de Instrucción y Recreo, y la Sociedad

de Labradores, marchan en perfecta armonía dentro de la peculiar esfera de acción de cada una. Ambas se alojan en el mismo local. Pero éste resulta ya pequeño para el desarrollo que han adquirido ambas entidades, y, además es un local alquilado que ahora parece que existe el peligro de que haya de ser desalojado, por necesitarlo su dueño para otros fines.

Ante esto los de La Roda, que son gente animosa, se disponen a construir un local propio que se titulará «Casa del Pueblo», porque no solo alojará estas dos entidades sino cuantas en lo sucesivo se constituyan democráticamente... ¿Habrá algún hijo de este pueblo que pudiendo, no contribuya a esta obra de civilización y progreso? No, seguramente.

La Comisión gestora cuenta ya con importantes donativos, (entre ellos uno de 500 pesetas) y va comenar la obra. Para La Roda, que pronto contará con un magnífico local-escuela—casi terminado—es cuestión de amor propio la coonstrucción de la «Casa del Pueblo» y ningún hijo suyo, esté donde esté, negará su óbolo.

Desde El Monte

El día 31 se celebró en Santa María del Monte la tradicional fiesta de los Santos Mártires. Como casi todos años resultó animadísima, cooperando para ello el buen tiempo.

El sábado, 30, al medio día, el alegre y bullanguero repicar de las campanas de la iglesia parroquial acompañado de la detonación de los cohetes, fueron los encargados de transmitir a la gente de los límites pueblos, el anuncio de nuestra fiesta. La popularidad que goza ésta en muchos pueblos de Asturias y Galicia es bien notoria, y la prueba está, en que desde el amanecer de dicho día, empieza el ir y venir de los romeros, que van a cumplir la promesa que se impusieron, agradecidos a algún favor.

A las 11 en punto del día 31 dió comienzo la Santa Misa, oficiando en ella nuestro párroco D. Jesús María Rodríguez, el cual, como siempre, llevó a cabo con tanto celo y acierto, su noble y santa misión. Presidían esta todos los sacerdotes de este Arciprestazgo, por ser también la fiesta del Santísimo Sacramento. El canto de la misa estuvo a cargo de un grupo de jóvenes de esta localidad, quienes supieron lucirse en tan buena ocasión; a continuación de ésta, dieron fin los actos religiosos con la procesión, en la que lucían los mejores ornamentos de la iglesia.

A las cuatro de la tarde, el campo de la iglesia se hallaba repleto de gente. Bajo la blanca lona o la empalizada de las tiendas, recubierta de verdes ramas para preservar del sol, los paisanos ante la humeante taza de café o el vaso de cerveza, que se desborda formando un reguero, recuerdan sus años mozos en animada charla. Echados sobre la verde y fresca hierba del campo, se hallan varias parejas que contemplan como otras pasean o bailan a los acordes de la banda de Tapia, quienes tocan, como en todas las fiestas, las piezas más modernas y mejores de su repertorio musical.

Al oscurecer, una descarga de cohetes anunció la terminación de la fiesta y los mozos y mozas, unos

emparejados y otros cantando alegres canciones, fueron poco a poco desfilando y abandonando el campo, el cual, queda casi solitario, triste, pues donde antes era todo algazara y jolgorio, y donde acaso se iniciaron algunos amoríos o se aferraron otros más y más, solo se percibe la voz aguardentosa de algún «amerluzado» que entona una canción mal empezada y peor acabada y...

«Ya pasó la fiesta de los Mártires, Hasta otro año señores.

AMADOR LOPEZ PALACIO
Septiembre 2 de 1930.

El Franco La Caridad

Varios amigos venimos de recorrer el concejo de El Franco para conocer sus bellezas y topografía, y a pesar de ser viajeros incansables, nunca presenciámos mayor entusiasmo ni alegrías que en los pueblos de San Juan de Prendóns, La Rebollada, Sayane, Nenín, Boimouro, Louredal, Sueiro y sus contornos, ante la promesa del digno Alcalde del Concejo de El Franco D. José Gudín, de que ahora sería un hecho la construcción de la carretera que está aprobada y en primer escalafón del Concejo, tantas veces proyectada y promerida, que partiendo de La Caridad atravesará estos pueblos, dándoles vida, y uniéndoles con la carretera de Figueras a Lagar y Boal, entrando así en el concierto de la civilización, pues no hay en España pueblos más dejados de la mano del hombre que éstos.

Todos los vecinos ceden con satisfacción, gratuitamente, sus terrenos por donde pase la mencionada carretera, ya delineada; y si es necesario contribuirán con dinero a medida de su posición.

No nos sorprendió este entusiasmo, ni los elogios que del actual Alcalde hacen todos, al ver la imperiosa necesidad que tienen de caminos, y ya habían perdido la esperanza (desde las últimas elecciones) de alcanzar cosa tan necesaria, cuya carretera beneficiará no solo al Concejo sino a todo el país por las muchas maderas que tienen sus montes para explotar.

Bien por el Sr. Gudín, y que siga por tan buen camino, y no le faltarán condiciones del pueblo, que pronto conoce a quien es su amigo. Es bien cierto el refrán que querer es poder, y que hace más quien quiere que quien puede.

Tenemos entendido que el señor Gudín tiene en proyecto trabajar para conseguir otros caminos y mejoras del Concejo, después que termine ésta tan apremiante.

VIRIATO.

La Caridad, septiembre 1930.

Miguel G. Martínez

Auxiliar en Medicina y Cirujía.

Autorizado para la asistencia a partos.

Aplicación del tratamiento en las enfermedades secretas.

Curas medicinas y quirúrgicas. Inyecciones.

Precios módicos.

Horas de 9 a 1 de la mañana.

CASTROPOL

CASTROPOL

MUERTE SENTIDA

En Buenos Aires, donde residía, falleció tras pertinaz delencia don Valenín Casariego.

A su viuda, D.^a Manuela Soto y demás familia, nuestro sincero pésame.

NUEVA EMBARCACION

El martes 23 del corriente fué botada al agua una hermosa embarcación de 29 pies de quilla, con motor de 18/24 H. P., propiedad del conocido patrón D. Antonio Legaspi.

Mucha suerte a la nueva lancha.

REVISTA

Todos los individuos sujetos al servicio militar, deben pasar la revisja anual durante los meses de octubre, noviembre y diciembre.

De lo contrario incurren en multa de 25 pesetas.

UNA PREGUNTA

¿Ha llegado a las narices de la corporación municipal el desagradable olor que despiden ciertas calles cuando por falta de lluvia o viento nadie sustituye a estos elementos en su papel de barrenderos municipales?

EXAMENES

En los recientes de la convocatoria de septiembre han obtenido excelentes calificaciones en el Instituto de Ribadeo y en diferentes años del bachillerato los jóvenes estudiantea José Ramón Martínez, Almir y José Méndez y Ramón Sanjurjo; en Oviedo, Juan Sanjurjo y en Lugo Rafael y Justo Domínguez Rodríguez.

FUNERALES

Muy concurridos fueron los celebrados en la parroquia por el eterno descanso del infortunado Palmiro Vázquez.

Q. E. P. D.

VIAJEROS

Han llegado: De Oviedo, nuestro párroco D. Jesús Pérez; de Tineo, D. Agustín Argüelles y señora; de Alcabete, D. Enrique Herrero; de Lugo, D.^a Rainona Rodríguez e hijos; de Oorta, D.^a Teresa Cancio, viuda de Lorient e hija, de Vegadeo, la maestra nacional D.^a Generosa Cancio y tía; de Taramundi, el maestro D. Arturo Loido; de La Caridad, D. Francisco Campoamor e hijos; de un balneario, don Jesús Casariego; de Oviedo, don Vicente Sanjurjo y su hijo Juan.

Han salido: para Madrid, don Antonio y D. Ricardo López y su tía D.^a Concha Fernández; D. Luis Campón, D. Antonio Murias y don Juan García Soubelet; para La Coruña, la familia de D. Antonio Vilami; para León, D. Dionisio Morán, señora e hija; para Meredo, las Srtas. María Luisa y María Teresa Villamil y Cancio; para Oviedo, D.^a Dolores García e hijos.

Hemos tenido el gusto de saludar recientemente a D. Laureano Fernández Pérez y D. Joaquín Camposorio, de Puerto de Vega, y a don Angel Pérez, de Sestelo.

Suscríbese a

El Aldeano

La Biblioteca Popular Circulante de Castropol

Y SUS SUCURSALES DE

Tol, Figueras, Balmonte y Seares,

proporcionan gratuitamente toda clase de lecturas instructivas y recreativas a los vecinos del concejo.

Entre los 3.400 volúmenes que poseen dichas bibliotecas, el labrador encontrará muchos que le ayudarán a mejorar los cultivos y sacar mas rendimiento a su trabajo; el estudiante, obras de consulta para sus estudios; el maestro, las mejores, antiguas y modernas, sobre su profesión. Todas, enfín, hombres y mujeres, encontrarán en estas bibliotecas el medio más fácil de adquirir, por si solos, aquellas nociones de historia, geografía, economía, ciencias naturales etc. indispensables hoy, a todo el mundo así como también, las mejores obras literarias españolas y extranjeras, cuya lectura afina la sensibilidad y la inteligencia y es el mejor esparcimiento en las horas de ocio.

SOLO POR LA CULTURA SE REDIMIRA EL PUEBLO

¡Acudid a las Bibliotecas!

Pida galletas **ARTIACH**

ARTES GRAFICAS

LA COMARCA

Rodríguez Murias, núm. 10 Ribadeo

Trabajos tipográficos de todas clases: Obras, folletos, periódicos.

Modelación para Ayuntamientos, y otras oficinas públicas.

ESPECIALIDAD:

Impresos finos, a una o varias tintas y en alto relieve, así como en tinta comunicativa para copiar, de uso en Comercio, Industria y Bancos.

Sellos de cauchú y metal, rótulos de esmalte, numeradores etc., etc.